

5 Preguntas Respuestas

Cuatro jóvenes intrépidas de Manzanares se proponen asegurar la permanencia del convento de clausura con la entrega generosa de sus vidas a una vocación consagrada al Señor.

Nuestro Monasterio que acaba de cumplir el cuarto centenario de su fundación recibe como gracia especial este regalo del cielo.

Siembra que acaba de recibir la noticia la publica como primicia a sus lectores y se ha dirigido a la comunidad de religiosas para entrevistarlas con sus habituales cinco preguntas, no sin antes vencer la resistencia de estas buenas mujeres.

—¿Puede confirmarnos la noticia que ha corrido como un reguero de pólvora de una súbita renovación del Convento?

—Estamos seguras que ha sido un milagro de Santa Beatriz de Silva, a la que hemos pedido como gracia especial de este Cuarto Centenario, el que solucionará el grave problema que podría llegar en un futuro muy próximo, ya que sólo estamos cuatro religiosas y de edad avanzada.

Era una sombra que nos angustiaba, si bien no nos quitaba el sueño, ya que siempre confiamos en la Providencia de Dios.

Para la Comunidad ha sido como un balón de oxígeno que nos ha

dado nuevos bríos para seguir adelante.

—¿Pueden contarnos algunos detalles de este “milagro”?

—Como ya se ha hecho público podemos decirlo todo.

Aparte de la llamada de Dios a una vocación consagrada que dicen tenían, cada una de por sí, no veían muy claro a donde les llamaba el Señor.

Las cuatro coinciden que leyeron un folleto fotocopiado que hemos distribuido muy parcamente, en donde se narra el comienzo de esta fundación y como fueron cuatro jóvenes de nuestro pueblo las que generosamente dejándolo todo y poniendo a disposición sus bienes, fue

el comienzo de este Monasterio.

Por otro lado escucharon en una homilía el peligro de la desaparición del mismo por falta de vocaciones y cuentan que recibieron una gracia especial que les impulsó a dar este paso, pensando que esto era lo suyo.

Eran ya amigas y una tarde se les ocurrió sacar esta conversación y éste fue el golpe de gracia. Lo vieron todo muy claro y comenzaron a hacer proyectos y a ilusionarse con la idea. Consultaron con sus confesores, hablaron con nosotras y esto fue casi todo muy resumido.

—¿Y esto no será una ilusión, una nube de verano? ¿Podemos saber quiénes son?

—Claro que la vocación es algo, que como parte humana que tiene puede venirse abajo. ¡Cuántas personas han iniciado el seguimiento de Cristo y luego lo han abandonado! Nadie piensa ahora en esto, aunque no se nos oculta que pudiera ocurrir.

Las chicas que van a dar este paso no son unas chiquillas, tienen las cuatro más de veinte años, tres vienen con una carrera universitaria y la otra es A.T.S. en ejercicio. Son de familias muy conocidas y de gran raigambre cristiana. Se les ve muy equilibradas y dar un paso así, dejándolo todo les cuesta, pero lo han pensado muy bien y cuando Dios llama...

Sus nombres son: Paquí Fernán-

